



Fue un humanista, un hombre clásico, integral y reflexivo ante el vacío para muchos aterradora. Siquiatra y profesor, recibió premios destacados y el

reconocimiento en el extranjero por sus ensayos como "La extraña figura antropológica del hombre de hoy". Presidente del Instituto

de Chile, Armando Roa deja detrás suyo un legado para tiempos de crisis, cuando los proyectos de vida personales y de país escasean.

Murió un hombre clásico: Armando Roa

X.P.

Hoy por hoy, el hombre que nosotros vemos, el hombre diario, es un hombre bastante desamparado, que tiene que ayudarse a sí mismo, que no encuentra ayuda en su familia o en el ámbito en el que se mueve, porque los otros también son una serie de seres desamparados.

Con esas palabras, concedidas en una entrevista con Faride Zerán para *La Época* en 1995, parecía despedirse el siquiatra, escritor y director del Instituto de Chile, Armando Roa, quien, a los 82 años, falleció ayer en Santiago.

Su trayectoria lo delató como un humanista, integral, pleno de proyectos que, hasta este año, no dejó de alcanzar. Autor prolífico: aparte de cientos de artículos, fue presidente de la Academia Chilena de Medicina, miembro de sociedades científicas en Chile, Europa y otros países americanos, publicó 23 libros, ensayos que han quedado en la memoria no sólo de este país. Tuvo dos hijos.

Anfitrión en la placa movediza de la reflexión, destacó por textos como *Formas del pensar* (1989), *La extraña figura antropológica del hombre de hoy* (1991), *Modernidad y Posmodernidad*, *Coincidencias y diferencias fundamentales* (Andrés Bello, 1995), *Angustia y sociedad* y su más reciente ensayo: *Chile y Estados Unidos. Sentido histórico de dos pueblos* (Dolmen, 1997).

Murió así el que recibiera premios como la Medalla Rector Juvenal Hernández Bravo 1989, Santiago Ramón y Cajal y Enrique Laval. Llevaban nombres de hombres, así como los estudios que siguió tras la pista científico-humanista de autores como Descartes, Nietzsche, Spinoza, Kant, Freud, Marx, Jung, Kierkegaard.

El azar del chileno

Una vez dijo sobre la finalidad de la existencia y el tiempo en Chile y la falta de conciencia circundante: "El tiempo es vivido sólo en su forma más premiosa y

AAE-8823



Armando Roa: a las 10 horas de hoy se realizará una misa en la Basílica de La Merced. Sus funerales se efectuarán en el Cementerio General.

accidental —el tiempo del reloj— y no en cuanto posibilidad para la realización plena de la persona, haciendo permeable el sentido del espíritu al sentido de la creación. Algunos investigadores se cuestionan si esto de ser tierra de catástrofes es lo que nos lleva a desvalorizar el tiempo, a confiar en el azar, a vivir en la instantaneidad del mero presente y, en consecuencia, a no sopesar la magnitud del hecho de morir".

Fue profesor de Historia de la Medicina en la Universidad de Chile y director del Centro de Estudios Bioéticos y Humanísticos de ese plantel; un académico que buscó la fascinación por el "hombre clásico" de la modernidad. Un hombre de los que hoy hay pocos —va para todas las edades—, pese a existir la nostalgia por el humanista que "vivía por cosas grandes, suponía que el hombre era en sí un microcosmos, una cosa que

valía la pena, con una opción sobre el destino de la sociedad de la cual formaba parte ese hombre y veía ese destino como una forma de trascendencia".

"Gérmenes poderosos"

No por nada se atrevió a decir, con la templanza que lo caracterizó, que "al chileno actual lo veo despiadadamente despreocupado del que sufre, del que está en la miseria. Lo veo pensando: 'Si yo estoy bien, si mi vida está arreglada, qué importa lo que pasen los demás'. O sea, lo percibo sin un proyecto de país en este momento real". Por eso hablaba de la posmodernidad como el gran vacío que lo rodea y succiona todo hacia un centro que destruye los principios más fundamentales del ser humano. Pero era optimista y pensaba que ese vacío sería, algún día, llenado por los frutos de "gérmenes poderosos en la poesía, en

la literatura, en el propio pensar filosófico, en la ciencia nuestra, que son núcleos chicos, pero tienen el poder de irradiar..."

Se refirió a la "ética de bolsillo", a la confianza profunda en el regreso de gloria de la naturaleza humana: "Cuando uno ve el vacío de frente, realmente se horroriza y la persona vuelve atrás. Entonces empieza a buscar en el fondo de sí qué tesoros tiene y los empieza a descubrir. Ese hombre sale renovado y le encuentra sentido a la vida, un sentido que puede ser cualquiera, pero que es de él, porque siente que tiene cosas adentro que estaban totalmente ocultas y tapadas por todo lo que ocurre en la sociedad actual". Y esa fue su terapia.

La despedida a este humanista, como pocos a la luz pública, comenzará hoy a las 10 horas, con una misa en la Basílica de La Merced, para continuar luego en el Cementerio General.

Murió un hombre clásico, Armando Roa [artículo] X. P.

Libros y documentos

AUTORÍA

X. P

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Murió un hombre clásico, Armando Roa [artículo] X. P. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile